



Queridísimos miembros de la comunidad académica, estimados colegas, queridos estudiantes,

Es con profunda emoción y gran alegría que me dirijo a ustedes en este momento histórico para la Iglesia universal: la elección del Santo Padre León XIV al Trono Pontificio. Este evento nos invita a reflexionar sobre el profundo significado del ministerio petrino en la vida de la Iglesia y sobre nuestro compromiso como institución académica pontificia.

El Papado representa el principio visible de unidad de la Iglesia Católica. El Sucesor de Pedro está llamado a confirmar a sus hermanos en la fe (Lc 22,32) y a ser el fundamento visible sobre el cual Cristo edifica su Iglesia (Mt 16,18). Este ministerio de comunión, que atraviesa los siglos, garantiza la continuidad de la misión confiada por Cristo a los Apóstoles y permite que el Evangelio resuene en cada época con fidelidad y frescura.

Como el Ateneo Pontificio Regina Apostolorum, somos particularmente sensibles a esta dimensión eclesial. En nuestros principios fundacionales, el sentido eclesial ocupa un lugar de primordial importancia: “Como institución académica pontificia, el APRA forma parte de la comunidad de creyentes en Cristo que profesa y promueve la fe Católica y reconoce en el Magisterio vivo al ¹ intérprete auténtico de la Palabra de Dios escrita o transmitida, teniéndolo como punto de referencia cierto y seguro en todo lo que concierne a la fe y la moral”.

ATENEUM PONTIFICIUM REGINA APOSTOLORUM



Esta fidelidad al Magisterio no es un límite a la investigación académica, sino que constituye más bien la garantía de su autenticidad y fecundidad. La elección de un nuevo Pontífice es, por lo tanto, para nosotros un momento de renovada conciencia de nuestra vocación de servir a la Iglesia a través de la profundización y la transmisión de la verdad en la caridad.

En este momento particular, deseo asegurar al Santo Padre León XIV nuestra filial adhesión y nuestro apoyo en la oración, confiando su ministerio a la protección de la Reina de los Apóstoles, nuestra celestial patrona.

Invito a toda la comunidad académica a unirse en una oración especial por el Santo Padre y a renovar nuestro compromiso en la misión educativa y formativa que nos ha sido confiada, con entusiasmo y fidelidad a la Iglesia.

Con mi bendición,

P. José Enrique Oyarzún, L.C.

Rector

ATENEUM PONTIFICIUM REGINA APOSTOLORUM